LA VENGADORA DE LAS MVGERES, COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

BIBLIOTECA NACIONAL

DEDICADA A LA SEÑORA FENISA CAMILA.

DESDE *Que supe que querian imprimir* La vengadora de las mugeres, *que por ventura por este intento andaua perdida la Corte, preuine dirigirla a V.m. como a persona, a quien mas justamente tocaua el titulo, pues ha vencido mas mugeres cõ su hermosura, que hombres han engañado con palabras de casamiento, lazo en que tan facilmente caen. Y aunque yo estaua en sagrado, assi por el oficio, como porque en las ventanas de los años no alcança el Toro, quise hazer este gusto a V.m. por si pudiesse persuadir su imaginacio, que fue el dueño desta fabula. Vanidad es en vna muger despreciar los hombres, pues quando Aristoteles dixo:* Que la muger le apetecia, como la materia a la forma, *no penso q̃ era pequeño el encarecimiẽto. Mas respondera V.m. qae Dios auiendole criado, le hallò solo, y que le dio la muger por compañia, de donde querra inferir, que el deue apetecerla, y que ella puede huyrle. El argumento es falso, porque saliendo del mismo, ha de boluer a su primera causa, como a la mar los rios. El solo (dixo el Filosofo)* Que era Dios, o bestia. *V.m. no puede ser lo primero: mire al peligro, en que se pone con lo segundo, y si le ha de suce-*

dex lo que a Laura, que con todas sus letras, sus estudios, cuydados, y melindres vino a querer sujeto, dõde si la mentira del disfraz fuera verdad de la persona, mas que de las mugeres auia sido la vẽgadora de los hombres: no intente por vanidad cosas que no teniendo por fundamento la virtud, se oponen a la naturaleza. No ame V.m. pero no aborrezca, no diga bien de los hombres, pero no los infame: si quiera porque sus padres desseáron que lo fuesse, y les peso, de que naciesse muger: y aun a la misma naturaleza, que por su falta la hizo hombre imperfecto, titulo que dieron a la muger tãtos Filosofos. Mas porque no parezca que auiendo de ser esta carta direccion desta comedia, y como en los libros se vsa, primera en las licẽcias de las lisonjas, asseguro a V.m. que la tengo por hermosa, y que la tendrè por discreta, si la veo de la opinion de Laura, con algun dichoso Lisardo que la merezca, porque la mas pintada mariposa sin que la busque la llama, se abrasa en ella: y nos han enseñado los exemplos de las historias, assi antiguas, como modernas, notables castigos de semejantes libertades, por lo menos entran aqui los auisos de los poetas, y el de Horacio con Garcilaso, quando dixo:

En tanto que de rosa, y açuzena.

Porque V.m. podria aguardar a tiempo que los mismos de quien aora se burla, se burlassen della. Dios guarde a V.m.

Capellan de V.M.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Arnaldo Principe.
Alexandro Duque.
Agusto Principe.
Otauio criado.
Otro criado.
Laura Princesa.
Diana dama.
Luzela dama.
Iulio criado.
Lisardo Principe.

Representola Leon, y hizo la Vengadora Maria de Alcaraz famosamente.

ACTO PRIMERO.

Salen Laura, y Arnaldo, Laura con vna carta.

Lau. Si sospechoso os dexe,
aunque no tendreys razon,
yo os dare satisfacion.
Ar. Leed la carta. Lau. Si hare.

Bien se que no ay en el mundo quien merezca el diuino valor de la Princesa Laura, mas suplico a vuestra Magestad no pierda por vezino lo que otros pretenden ganar por estranger os, mi Embaxador lleua poder para efetuar los capitulos que ofrezco. Guarde Dios a vuestra Magestad.

Federico Principe de Transiluania.

Ar.

Arn. q̃ dize? *Laur.* que no aueys sido,
quien mi casamiento trata.
Arn. De que a tantos seays ingrata,
estoy, hermana, ofendido.
A mi me es fuerça casaros,
sabe Dios. si hazer quisiera
vn hombre tal, que pudiera
alabarse de ygualaros
Pero pues no puede ser,
imaginad que es querer
darle vn imposible nombre:
porque al imperio del hombre
se ha de rendir la muger.
Laur. Pensareys que es arrogancia,
dilatar mi casamiento,
porque a mi merecimiento
ay infinita distancia.
Engañaysos, porque soy
la misma humildad. *Arn.* Estoy
confuso, que desprecieys
todos quantos hombres veys,
pues en la causa no doy.
Vos gallarda, vos discreta,
vos con salud, que razon
os tiene a tal opinion
barbaramente sugeta?
Si el auer tanto estudiado,
ocasion, Laura, os ha dado,
para hazeros singular,
es cansaros, y cansar
vuestro ingenio, y mi cuydado.
De donde vengo a entender.
que si esto de fama y nombre
haze tan soberuio al hombre,
sera locura en muger.
Laur. Ni el auer tanto estudiado
a esso me ha desuanecido,
sino solo que he querido
satisfazer mi cuydado,
los hombres aborrecer.
Arn. Pues dezidme, q̃ os hã hecho?
Laur. Ninguna cosa. *Arn.* Sospecho
que ocasion deue de auer.
Laur. Si poneys el pensamiento
en mi honor, es loco intento,
Arn. Pues dezid la ocasion.
Laur. Por boluer por mi opinion,
os la dire, estadme atento.
Antes generoso Arnaldo,
que a las Artes liberales
diesse principio, ni huuiesse
ocasion para indignarme,
auia dado en leer
los libros mas principales
de historias, y de poesias.
y de tragedias de amantes,
hallaua en todos los hombres
tan fuertes, tan arrogantes,
tan señores, tan altiuos,
tan libres en todas partes,
que de tristeza pensé
morirme, y dixe vna tarde
a vna dama, a quien solia
comunicar mis pesares,
Filida, que puede ser,
que en qualquier parte que trate
de mugeres, ellas son
las adulteras, las faciles,
las locas, las insufribles,
las varias, las inconstantes,
las que tienen menos ser,
y siguen sus libertades.
Esso Filida me dixo,
Laura, solamente nace,
de ser dueños de la pluma,
de qualquiera accion que hazen
Por ellas no ay Roma, o Grecia,
ni Troya que no se abrase,
luego nos dan con Elena,
y con el robo de Paris,
de todo tienen la culpa,
y los hombres inculpables,

so

son los santos, son los buenos,
y los que de todo saben,
concebi tal ansia en mi,
que propuse por vengarme,
de no querer bien a alguno,
ni permitir que me hablen,
y dandome a los estudios,
quedar suficiente y habil
para escriuir faltas suyas,
que algunas en ellos caben:
que ni ellos son todos buenos,
ni ellas todas malas salen,
por lo menos a mi exemplo
escriuiran por vengarse.
Si Simiramis valiente
vencio tantos Capitanes,
su hijo dizen que amò
solamente por quitalle
el laurel de la cabeça,
sin otras hazañas grandes
que hizo esta famosa Reyna.
Si Dido quiso matarse,
por guardar su castidad,
que no la gozasse nadie,
luego ay hombre que diga,
que se matò por vengarse
de los agrauios de Eneas,
con quien fue huespeda facil.
Desde el principio del mundo
se han hecho tiranos grandes
de nuestro honor y aluedrio,
quitandonos las ciudades,
la plata, el oro, el dinero,
el gouierno, sin que baste
razon, justicia, ni ley
propuesta de nuestra parte:
ellos estudian, y tienen
en las Vniuersidades
lauros, y grados, enfin
estudian todas las Artes.
Pues de que se quexa el hombre,
de que la muger le engañe?
si otra ciencia no le queda
en todas las que ella sabe,
la muger es imposible
que adquiera, tenga, ni guarde
hazienda, abogando pleytos,
ni curando enfermedades.
Pues en algo esta muger
si està ociosa, ha de ocuparse,
diran, que en hazer labor
no es ocupacion bastante:
porque el libre entendimiento
buela por todas las partes,
y no es el hazer baynillas
en olandas, ni cambrayes:
escura filosofia,
ni el almohadilla lugar es
de Platon, ni de Porfirio,
ni son las randas, y encaxes
los parrafos de las leyes.
Enfin para no cansarte,
yo quiero vengar, si puedo,
agrauios de aqui adelante
de mugeres, pues lo soy,
y que este nombre me llamen.
Arn. Pesame, Laura querida,
que tan sin causa aborrezcas
los hombres, que a ser te ofrezcas
su enemiga, y su homicida,
a muchos costò la vida:
Amar, querer, defender
el honor, y la muger
nacio del hombre, y de modo
que es como parte del todo,
que nos dà principio, y ser.
Muchos las han celebrado
en libros de verso, y prosa,
y es, mi Laura, injuria bosa,
que de vno te ayas cansado,
que fue amando desdichado,
o en ausencia, o casamiento:

pero ya que al tuyo atento
aun no disfrongo del mio,
perdoname, si porfio
en tan justo pensamiento.
Mira que el ser singular
puede vn sabio, no vn prudente,
que es termino trancedente
que desuanece hasta dar
en locura, y porfiar
Contra lo justo, no es justo,
no me des Laura disgusto,
que si aborrecerlos quieres
por vengar a las mugeres,
no tienen todas tu gusto.
Que te importa el ser casada
Laura para defender
el honor de la muger,
diras que estar obligada,
siendo de tu esposo amada.
Diras bien, pero si el nombre
de hõbre infamas, porq̃ assombre
essa locura en que das,
por lo menos no diras
que fuiste muger sin hombre.

Vase.

Lau. La embidia, y las virtudes abraçarse
la verdad con los tiempos encubrirse,
dexar quien habla mal de arrepentirse,
y el poder ofendido de vengarse.
Vn pobre que fue rico de quexarse,
y vn necio liberal de consumirse,
vn alto de caer por preferirse,
y vn baxo de subir por humillarse,
Ser cuerdos en el loco los enojos
de los que obraron bien faltar los nombres
sin sombra de disgustos los plazeres,
Ciegos los celos, y el amor con ojos
verè primero, que querer los hombres,
ni dexar de vengar a las mugeres.

Sale Iulio con vn libro.

Iu. Para mi humor y exercicio
andar con dificultades,
es como tratar verdades
a quien miente por oficio.
Valgate Dios por estraño
Filosofo. *Lau.* Iulio amigo.
Iu. Alfin vine a dar contigo,
pero yo te desengaño,
De que no darè en saber,
aunque tu la ciencia seas,
y presumo que desseas.
Lau. q̃ Iulio? *Iu.* echarme a perder,
Yo no tengo inclinacion
a las letras, que me quieres?
Lau. Si eras necio, y sabio eres,
que mayor transformacion.
Iu. Si fuera necio, no creo
que hazerme sabio pudieras,
que si ignorante dixeras
fuera posible al desseo,
De vn ignorante en efeto
hazer vn sabio es posible,

pero

pero es alquimia imposible,
hazer de vn sabio vn discreto.
Lau. Pues que libro traes ay?
Iul. A Aristoteles traia,
que como yo le entendia
ninguno me entienda a mi.
Lau. Luego tu no eres de aquellos
que se precian de saber
lo que quieren entender.
Iul. Por ser necio fuera dellos,
Pero tengo inclinacion
mas humilde, por no dar
risa a quien pueda notar
mi ignorancia con razon.
Mas dexando aparte el gusto
con que me hazes estudiar,
como te va de casar,
dixiste si, que es muy justo,
Claro está que no lo escusa
tu singular parecer
podrelo saber? *Lau.* Si el ser
muger, del rigor me escusa,
Con que aborrezco el casarme,
tambien podran ofenderme,
y muchos daños hazerme,
y por inutil dexarme.
A mi hermano dixe aqui
que yo no me casaria.
Iul. Pues porque señora mia?
Lau. Por temor? *Iul.* temor en ti?
Lau. Mucho he leydo, y estoy
con los hombres enojada.
Iu. A como estàs engañada,
Lau. Defiendeslas? *Iu.* Hombre soy.
Lau. No temas Iulio que a ti
solo tengo voluntad
en tanta diuersidad.
Iul. Porque meritos a mi?
Lau. Por hijo de vna muger
que me criò, y por criarte
conmigo. *Iu.* No se en que parte
escriuen, y puede ser
Que le echaron a vn Leon
vn perro pequeño, y viendo
que al golpe del braço horrendo
no mostraua turbacion.
Dexole viuo, y con el
se criò, mas quando vio
que era grande, ensangrentò
las negras vñas en el.
Lau. No ayas temor Iulio amigo,
que yo no quiero matar
los hombres, solo vengar
mugeres. *Iu.* Lo mismo digo
Nueua gallarda Amazona,
pero yerras en dexarte
de casar, porque el casarte
conuiene a tu Real persona,
Y pues es aborrecer
al hombre tu pensamiento
executa el casamiento.
Lau. Casada que puedo hazer?
Iu. Pesiatal, matalle a celos,
a enojos, y a pesadumbres.
Lau. No me han dado essas costumbres
ni essa inclinacion los cielos.
Iu. Alguna muger a quien
vn hombre huuiera ofendido
con solo hazerle marido
pudiera vengarse bien.
Pero cierto que si amor
enlaza dos bien casados,
que son bienauenturados.
Lau. Enfin padre del honor
Llamaron al matrimonio.
Iul. Porque cubre en su nobleza
toda la humana flaqueza
como es claro testimonio
Ver con quanta libertad
sale vna muger preñada
sin temer, porque es casada,
ser vista de vna ciudad,

Tras esto quanto los ojos
ven, tanto suelen pedir,
y todos han de acudir
a cumplille sus antojos,
Como si de estar preñada
tuuiesse culpa el que lleua
la almendra verde, o la breua,
la torta, o trucha empanada,
Lau. Es comun obligacion
Iulio, porque el mundo aumẽta.
Iul. Y no le aumenta a essa cuenta
lo que fue sin bendicion.
Lau. Ya respondes, ya parece
que sabes. *Iul.* Vsasse agora,
pero aduierte gran señora
lo que tu estado merece,
Y dà este gusto a tu hermano.
Lau. Sin duda que se le diera,
si la fama no corriera
en darme gusto a la mano.
Iul. Como? *Lau.* Sabese de mi
que a los hombres aborrezco,
y si me caso, merezco,
quantas vengãças en mi
Hará mi esposo por ellos.
Iul. Ay Laura que a muchos salua,
amanecer con el Alua
con vnos ojuelos bellos
A medio abrir de dormidos
mirando su resplandor
al marido, a quien amor
abre los cinco sentidos.
Y quando el calor del sueño
las mexillas le ha enrojado,
y el labio en carmin bañado
està brindando a su dueño.
No creas que ay mas vengança
que pagar censo al amor,
sin la pensiõn del temor
que a los solteros alcança.
Si amanece vna muger
al lado de su marido,
el rostro desguarnecido
del passamano de ayer,
Los ojos en campo azul,
el rostro verde, y sin toca,
las mexillas, y la boca
de olandilla de baul.
Desconfie que es razon,
pero quiẽ. *Lau.* Dexalo en quien
Iulio, y a mi estudio ven.
Iul. Luego llamarè a licion.
Lau. Llama a Luzela, y Diana,
proseguirè lo que leo.
Iul. Yo pienso que tu desseo
harà su esperança vana.
Lau. Sin hombres puede viuir
el mundo. *Iu.* Grande locura.
La. Que dizes? *Iu.* q̃ tu hermosura
te comiença a desmentir.

Vanse, y salen Lisardo de camino, y Octauio criado.

Lis. Esso responde? *Octa.* Pienso que pudieras
si entraras en la Corte disfraçado,
pues de ninguno conocido fueras.
Lis. Quedarme en esta aldea fue acertado,
porque si la respuesta me traxeras
como yo imaginè, con mas cuydado
y ostentacion en la ciudad entrara.

es:

es Laura hermosa? *Ota.* Es peregrina y rara.
Mas todo lo deshaze la locura
de aborrecer los hombres, y casarse.
Lis. Que tema de muger durò segura.
Ota. Desta puede temerse, y recelarse.
Li. Yo pienso ver Otauio su hermosura.
Ota. Bien puede vuestra Alteza disfraçarse,
y atreuerse a la Corte del Boemio.
Li. Yo lleuo de humillarme justo premio.
Al Transiluano Principe desprecias
hermosa Laura. *Ota.* No sera disculpa
no auerte visto. *Li.* Ay esperanças necias,
responderà que mi humildad me culpa.
Ota. Que le importa al valor de que te precias
esta arrogancia, si quien soy te culpa.
Gente camina en tropa. *Li.* Todos creo
que lleuan a la Corte este desseo.

Salen Alexandro, y Agusto con dos criados de camino.

Alex. Si no os huuiera hallado en el camino,
las nueuas me boluieran a Ferrara.
Ag. Que lo mismo pudieran imagino,
Duque si en el camino no os hallara,
Brauo desden. *Ale.* Estraño. *Ag.* Peregrino
dizen que es Laura en todas ciencias rara.
Ale. Pues como ha dado en este pensamiento,
si le consta el valor del casamiento.
Ag. Porque quiere escriuir contra los hombres,
porque quiere vengar a las mugeres.
Ale. Agusto si es discreta, no te assombres,
que tienen pensamientos Bachilleres.
Ota. Quien son estos señores? *Cria.* son sus nombres
y sus estados si saberlos quieres,
Alexandro gran Duque de Ferrara,
que solo el nombre pienso que bastara.
El otro es el famoso y fuerte Agusto,
hijo del Rey de Albania, hanse topado
en el camino, y con amor que es justo
cortesmente los dos acompañado.
Ota. A que van a la Corte? *Cri.* vn mismo gusto

presumo que los lleua, aunque engañado
pues no quiere casarse la Princesa.
Ale. Digna parece de los dos la empresa.
Vos por Agusto, a quien el nombre obliga,
y yo por Alexandro. *Ag.* Iuntos vamos
a conquistar tan barbara enemiga,
aunque en tan alta empresa nos perdamos.
Alex. Pues este pensamiento se prosiga,
con la amistad y amor que professamos,
y vença el que pudiere. *Ag.* Laura hermosa
como naciste sabia, y rigurosa.

Vanse Agusto, Alexandro, y los criados.

Ota. Oyste lo que dixo. *Li.* Y que pretenden
seruir los dos a Laura, mas yo creo
que la conquista que los dos pretenden
querra guardar amor a mi desseo.
Ota. En publico seruir a Laura entienden.
Li. Yo disfraçado, porque en Laura veo
ingenio que no puede ser vencido
sin amor, sin industria, y sin vestido.

Vanse, y salen Laura, Diana, Luzela, y Iulio.

La. No venis mas? *Dia.* No pudierõ
Casilda, Fabia, y Dantea,
Lau. Assentaos por orden Iulio,
no llegue nadie a la puerta.
Iu. Ya se señora que soy
Portero desta Academia,
aunq̃ es verguença siendo hõbre.
Lau. De que es Iulio la verguença?
Iu. De que vengas a leer
a las damas de tu escuela
liciones contra los hombres
que os aman, y reuerencian,
y que yo que al fin lo soy
lo escuche, y guarde la puerta.
Lau. No te finjas querelloso,
Yo se Iulio que te huelgas,
oyd vosotras. *Dia.* Ya estamos
a tus liciones atentas.
Lau. Quedamos ayer amigas
en que a los hombres les ciega
lo que llaman hermosura
bien de la naturaleza:
y como amor es desseo,
aqueste amor solo muestran
por interes proprio suyo
dan, siruen, y hazen finezas.
Repita Diana agora
la licion. *Dia.* Dixo su Alteza
que no era amor, ni le auia
el que los hombres nos muestrã,
porque queriendose a si,
era amor suyo, y es fuerça

su

su opinion, pues de quererte
assi nace que nos quieran.
Querer los hombres a quien
les haze gusto, y si piensan
que querer su mismo gusto
las mugeres agradezcan,
es disparate, y locura,
desuerte que si es discreta
la muger, hara lo mismo
su flaqueza, o su estrella,
la obligan a querer bien
a algũ hombre. *Iu.* Que yo tenga
en estas proposiciones
siendo estudiante paciencia,
que sufra aquestas, no se
si lo diga, son donzellas,
son diablos, ay tal maldad
que digan y lo sustentan
que no es amor el del hombre,
y que no ay hombre que tenga
amor, sino es a si mismo,
que gaste vn hombre su hazieda,
su vida, su honor, sus passos,
por su no se si es belleza,
que ellas saben si merecen
que en esta opinion las tengan,
y con saber que en el hombre
ay diuinas excelencias,
nos desprecien deste modo.
Dia. Finalmente vuestra Alteza
dixo que no nos obliga
este amor si somos cuerdas,
a agradecer a los hombres
mas que a la naturaleza,
que essa obligacion les dio.
Lau. Adelante. *Dia.* Vuestra Alteza
dixo tambien, que si alguno
por amor amar pudiera,
o supiera amar el alma,
y a sus tres nobles potencias
por opinion de Platon,
porque el amor que desea
el cuerpo, es amor bastardo,
que el legitimo no llega
a tocar cosas mortales,
y que mañana perezcan,
lo immortal ama el amor
de donde luego contempla
al Criador en la criatura,
de manera que se acerca
a aquel Angelico amor,
fuego que abrasa y recrea
los espiritus celestes. *L.* Muy biẽ
Iul. Muy mal. *Lu.* Oy quisiera
tener que darte. *Iu.* Pues dele
vna estampa, ay insolencia,
como esta nueua inuencion.
Luz. Con tu licencia no queda
probada aquella opinion.
Lau. De que manera Luzela.
Luz. Los Filosofos antiguos
sean de Italia, o de Grecia,
concedieron dos amores,
el que primero comiença,
y el que por llamar a otro
llamaron correspondencia,
si solo huuiera el amor
propio, y solamente huuiera
quererse vn hombre a si mismo
hasta su tiempo estuuiera
engañado el mundo, y vemos
que nuestros sabios no llegan
a lo que aquellos antiguos,
exemplo inefable sean
Aristoteles, Platon,
y otros muchos que celebra
la fama. *Lau.* Aqui no es bien
con argumentos Luzela
responder a los maestros.
Luz. Mi señora, quien enseña
a los dicipulos deue
satisfazer. *Lau.* Oye, y piensa

que si quien anda a aprendar
por ignorancia, o soberuia,
anda a poner objeciones,
confundira las escuelas,
y en su vida sabra nada.

Luz. Saquemos vn entimema
si te parece señora
de toda esta controuersia.

Lau. No ay que sacar, escuchad.
concedese a la que llega
a tratar del matrimonio,
que con gran recato aduierta
en las partes de su esposo,
porque si la cama y mesa
aumenta amor en algunos,
en otros enfado aumenta,
el mas cuerdo se conuierte
en vn demonio, y apenas
se mira en la possession,
quando la mayor belleza
desprecia, dexa, y oluida
por la mas necia, y mas fea,
que si la propia muger
le sufre por santa, y cuerda,
piensa como el es demonio.

Iul. Camilo llama a la puerta,
y por fuerça quiere entrar.

Lau. Pues dile que entre sin fuerça.

Sale Camilo criado.

Cam. El Principe me ha mandado
que te aduierta que han venido
dos nouios que no han sabido
los muchos que has despreciado,
Es el Duque de Ferrara,
Alexandro el vno, y hombre
que deste polo su nombre
al contrapuesto no para.
Y el otro señora es
Principe de Albania. *La.* Di
que ya voy. *Ca.* Harelo assi.

Lau. Y tu Luzela despues
Repetiras la licion.

Iu. Ay locura semejante,
entendimiento arrogante
quien te dio tal opinion?

Vanse las tres, y salen Lisardo. y Otauio.

Ota. Notablemente han entrado,

Li. muy conforme a su grandeza.

Ota. Pero donde va tu Alteza
desta suerte disfraçado?

Li. Calla que ay vn hombre aqui.

Iul. Aquestos son forasteros,
donde bueno caualleros,
como se han entrado aqui?

Li. Las pinturas nos lleuaron
los ojos, los pies se fueron
tras ellos, si os ofendieron
las faltas nos disculparon.

Iu. De que nacion? *Li.* Español.

I. Bueno. *O.* Español te has fingido?

Li. Se bien la lengua, he querido
ver el palacio del Sol,
Y ofrecer a Laura bella
algunos libros famosos,
que sus estudios curiosos
tambien me obligan a vella,
Y a ofrecerle lo que digo.

Iu. Bien recebido sereys,
y si libros la traeys,
sereys su mayor amigo.
Mas suenase por allà,
y que aborrece sus nombres,
que escriue contra los hombres?

Li. En essa opinion està.

Iul. Aueys estudiado? *Li.* Soy
graduado en leyes. *Iu.* Bien.
que dellas sabe tambien.

Li. Por sola essa nueua os doy
Esse diamante. *Iu.* Yo os beso-

la

las manos por tal merced,
y por vuestro me tened,
que honrar, y seruir professo
A España toda mi vida
por natural deuocion.
Oct. No ay tan duro coraçon,
que al dar la puerta le impida,
Como le mouio el diamante?

Iul. Los Principes han llegado,
aqui estareys retirado
mientras passan adelante,
Que yo hare que mi señora
os vea. *Lis.* Aqui me retiro.
Oct. De ver tu intento me admiro.
Lis. Mi industria comiença agora.

Salen Arnaldo, Agusto, Alexandro, Laura, Diana, Luzelay acompañamiento.

Arn. Aqui podreys tomar vn rato assientos.
Alex. Las honras y mercedes recebidas
nos dan a las demas merecimientos.
Agu. Obligan almas, y cautiuan vidas.
Arn. Encubre Laura aqui tus pensamientos,
obligarasme si el rigor oluidas,
que no merecen hombres destos nombres,
tratarlos mal como a comunes hombres.
Alt. Por ciertoque es hermosa, y que me pesa,
que de tal opinion este infamada.
Agu. Si no es dificil, no ay honrosa empresa.
Lau. Ya de tu imperio callare forçada,
echame Diana, quien professa
aborrecer los hombres disculpada,
con que vengar pretende las mugeres:
porque los mira? *Dia.* Escrupulosa eres.
Si vienen estos Principes, que ofensa
se haze en verlos a licion ninguna
de las que nos has dado? *Lau.* La defensa
de no hablar, es no ver. *Di.* Cosa importuna,
no habla quien no vè. *La.* Quien mira pieça,
quien pieça, admite, y no ay muger ninguna
que si mira no admita. *Dia.* Vn argumento
quiero ponerte. *Lau.* Estraño pensamiento.
Dia. Si miro, y pienso, y porque pienso, y miro
amo lo que he mirado, y he pensado,
bueno es lo que mire, mas que me admiro,
si obliga lo que es bueno a ser amado.
Lau. No todo aquello porque yo suspiro

pue-

puede ser bueno, y mas si me ha engañado
la apariencia del bien, pues dan veneno
tal vez en oro, que el mirar condeno.
Alex. No mira Laura a nadie. *Agu.* En esso veo
de su rigor la condicion villana.
Arn. Habla hermana, que pienso, y aun lo creo
que murmuran de verte tan tirana.
Lau. No me puedo esforçar, aunque desseo
hablar por darte gusto. *Lis.* Soberana
belleza adorna a Laura, si ay belleza
que no ofenda a tan barbara aspereza.
Octa. En fin te agrada. *Lis.* No dire que he visto
cosa que mas mis ojos agradasse,
menos sus rayos que del Sol resisto,
y me pienso allegar, aunque me abrase.
Octa. Ya se leuantan. *Lis.* Si este bien conquisto
mi nombre harè que al de Alexandro passe.
Ale. No es justo gran señora daros pena.
Lau. Perdon os pido, no me siento buena.

Vase.

Arn. Laura despues satisfara, señores,
lo que oy le niega la primera vista.
Ale. Ver a su Alteza son grandes fauores,
dadme licencia que a su lado assista.
Lu. Qual destos es mejor? *Dia.* Pues ay mejores
Laura el mirar por su opinion resista,
que yo quiero mirar, aunque la sigo.
Lu. Y yo tambien, si la verdad te digo.

Vanse, y queda Lisardo, Octauio, y Iulio.

Iul. Que os parece? *Lis.* q̄ es belleza
sin igual, pero ofendida
de aquel rigor que corrida
tiene a la naturaleza.
Ser muger, y no querer
contradize, aunque porfia
la humana filosofia.
Iul. Bien sabe que la muger
Ha de apetecer el hombre
qual la materia a la forma,
y aunque en esto se conforma
es con diferente nombre.
Y tanta bachilleria
que no se dexa entender,
mas ya deue de boluer.
Lis. Dichosa la suerte mia.

Sale Laura.

Iu. Vn Español ha venido

solo

solo a verte, y yo te ruego
que le honres. *Lau.* Estàs loco?
Iul. Tienes grande entendimiento.
Lau. Pues el viene a disputar
conmigo? *Iul.* Esse fuera excesso
digno de mayor castigo
que de aquel moço soberuio
que penso con falsas plumas
escriuir su atreuimiento
en el papel de los rayos
del Sol, y con cera el fuego,
trae mil libros curiosos.
Lau. Ay Iulio, yo quiero vellos,
llamale, llamale. *Iul.* Llega
Español. *Lis.* Llegarè ciego
de essos rayos a besar
las estampas que en el suelo
imprimen tus pies. *Lau.* Alçaos,
q̃ buen talle. *Iul.* No me acuerdo
que te oyesse tal palabra,
de donde señora infiero
que mil cosas se aborrecen
que tratadas. *Lau.* Calla necio.
Iu. Trata pesia tal los hombres
antes que digas mal dellos.
La. Como os llamays? *L.* yo señora,
esclauo vuestro primero,
y despues Lisardo. *Lau.* Bien.
Iu. Bien tambien, bueno va esto.
Lau. Como venistes aqui?
Lis. Aunque no soy sabio, intento
imitar sus opiniones.
Los mas celebrados fueron
por andar peregrinando
las partes del vniuerso,
Aristoteles, Platon
diuino, al fin su maestro,
Socrates, de quien Plutarco
fue historiador, y otros Griegos
hizieron grandes viajes,
que no todos los sabemos
en la patria, yo señora
peregrinè varios Reynos,
vi generosas ciudades,
comuniquè los ingenios
mas famosos en Italia,
y Flandes de donde vengo,
en la Corte de Bruselas,
tratauan dos caualleros
vn dia de tu valor
en el palacio, escuchelos,
y entre las demas virtudes
tus estudios añadieron,
en todas lenguas y ciencias,
luego al alma el pensamiento
este desseo propuso,
y el pensamiento al desseo,
y assi dixe, no he de ver
mi patria España, primero
que vea esta gran señora,
porque si ami casa bueluo
sin verla, no he visto nada,
y harè cuenta si la veo,
que he visto al Sol en sus rayos,
el fenix raro en su pecho,
la inteligencia en su rostro,
que mueue el otauo cielo
en la influencia de amor,
a Venus en el tercero,
y en la claridad la Luna
que ilustra al quarto elemento:
Mas porque la ley de Persia
se cumpla en mi, que primero
que entrauan a ver al Rey,
que era pocas vezes esto,
le dauan algun presente,
dar a vuestra alteza quiero
de los libros mas curiosos
los que le agradaren. *Lau.* Cierto
que lo estoy, noble Español,
de oyros hablar, y veros,
que nombre, o ciudad de España?

nom-

nombre, y nacimiento os dierõ?
Li. Zaragoça de Aragon.
Lau. Illustre ciudad, y Reyno,
padres? Lis. Claro esta señora
que tengo de honrarme dellos,
donde no soy conocido,
y assi los passo en silencio.
Lau. Traeys lista de los libros?
Li. Si señora. La. Leed. Li. no quiero
cansaros con los comunes,
aunque Clasicos, y buenos,
pues todos los tendreys ya,
Fidoro. La. q̃ lẽgua? Li. es Griego,
y traduzido en Latin,
por el Doctissimo Ismenio.
La. Que escriue. Li. Las excelencias
del hõbre en prosas, y en versos.
Lau. No trateys mas desse libro?
dexalde q̃ no le quiero. Li. Porq̃?
Lau. Por aborrecer los hombres.
Lis. Algun agrauio os han hecho.
Lau. Leed adelante. Lis. Arsindo.
La. q̃ escriue? Li. Escriue el gouier-
del hombre a la imitacion (no
de la Economica. Lau. Y luego,
tratarà de las mugeres,
y de aquel tirano imperio
con que las mandan los hõbres,
quemalde que no le quiero.
Lis. Ebãdro. La. q̃ trata? Lis. Escriue,
dos amores, y dos Venus,
vna diuina, otra humana.
Lau. Bueno, adelante. Lis. Eracleo,
este escriue alquimia. La. Echal-
en vn crisol en el fuego. (de
Lis. Fabio de Aracano. Lau. q̃ trata?
Lis. Magia natural. Lau. Bien puedo
leerle. Lis. Seguramente,
Filopenes de veneno.
Lau. Señalalde porsi a caso
matar los hombres intento.
Lis. Passo diuina Amazona,
tened mas lastima dellos.
Lauro. La. q̃ escriue? Li. Alabãças
de las mugeres. Lau. Bien creo
que quien se llama Lauro
se precie deste argumento,
que nacion? Lis. Es Español.
Lau. O quanto a España deuemos
las mugeres. Lis. Es verdad,
no ay nacion q̃ en mayor precio
las tenga, ni mas las sirua
el hombre que vale menos,
gasta en vestir su muger
mas que en el dote le dieron,
Laurencio. La. q̃ scriue? Li. Trata
de como vn hombre discreto
se ha de casar, y en que edad.
Laur. Señalad esse Laurencio.
Lis. Achiles Tacio. Lau. Dexalde.
Li. Trata amores. Lau. Ya le tengo.
Li. Lidio, historia de Lucrecia.
Lau. Famoso: pero dexemos
la lista para despues,
y escogere los que fueren
a mi proposito. Li. Creo
que hallareys cosas notables.
La. Quereysme seruir, que pienso,
que para mi libreria,
y estar mi estudio compuesto
como merecen mis libros,
y como honrallos desseo
a proposito sereys.
Li. Señora, si yo merezco
seruiros, que mayor bien
pedirles puedo a los cielos,
digo que quedo a seruiros,
y que tan contento quedo,
que por no dezir locuras
tan justas no lo encarezco.
Lau. Iulio. Iul. Señora. Lau. Señala
dentro en Palacio aposento.

ALi-

A Lisardo. *Iul.* El primer hõbre,
a quien tal merced has hecho.

Vanse Laura, y Iulio.

Lis. Que dizes Octauio? *Oct.* Digo,
que todo va sucediendo
mejor que lo imaginaste;
pero es locura en exceſſo,
conquistar vna muger,
hecha de aborrecimientos
de hombres, y con dos señores,
(que la han de seruir haziendo
tan grandes ostentaciones)
por competidores. *Lis.* Necio,
el peligro en las mugeres,
no esta en quien las mira lexos,
porque a quien se alexa mas,
sabes que le quieren menos,
por esso luego se oluidan
de los ausentes, y muertos:
pero si vn hombre se acerca,
guardese el mas casto pecho,
que no quemaron a Troya,
desde las naues los Griegos,
cauallo preñado de hombres
puso a las murallas fuego,
que menos puede vn gigante
fuera, que vn enano dentro.

ACTO SEGVNDO DE LA VENGADORA DE LAS MVGERES.

Salen Diana, y Luzela.

Dia. Hizo tan justa eleccion
en el Español la Infanta,
por ser como sabes tanta
Luzela su discrecion.
A darle el honroso oficio
de Secretario que ha dado
contra el desden professado,
muestras de su buen juyzio,
Porque no se yo de quien
puede hazer mas confiança.
Lu. O en ti, o en ella ay mudança
de aquel injusto desden:
Digo injusto, pues lo es
aborrecer a los hombres.
Dia. Ay Luzela, no los nombres
si lo ha de saber despues,
Que la temo de tal suerte,
que resisto sin razon
la forçosa inclinacion
que de quererlos me aduierte,
Porque tu no auràs leydo,
que pueda posible ser
aborrecer la muger
al hombre. *Lu.* Biẽ se que ha sido
general efeto en Laura,
tratar de nuestra defensa,
porque desta suerte piensa
que su opinion se restaura,
Mas tu que a mi parecer
ya miras al Secretario,
no firmaras lo contrario.
Dia. Dexara de ser muger:
Pero està cierta Luzela,
que pudiera ser que amara,

si pa-

A Lisardo. *Iul.* El primer hõbre,
a quien tal merced has hecho.

Vanse Laura, y Iulio.

Lis. Que dizes Octauio? *Oct.* Digo,
que todo va sucediendo
mejor que lo imaginaste;
pero es locura en exceſſo,
conquistar vna muger,
hecha de aborrecimientos
de hombres, y con dos señores,
(que la han de seruir haziendo
tan grandes ostentaciones)
por competidores. *Lis.* Necio,
el peligro en las mugeres,
no esta en quien las mira lexos,
porque a quien se alexa mas,
sabes que le quieren menos,
por esso luego se oluidan
de los ausentes, y muertos:
pero si vn hombre se acerca,
guardese el mas casto pecho,
que no quemaron a Troya,
desde las naues los Griegos,
cauallo preñado de hombres
puso a las murallas fuego,
que menos puede vn gigante
fuera, que vn enano dentro.

ACTO SEGVNDO DE LA VENGADORA DE LAS MVGERES.

Salen Diana, y Luzela.

Dia. Hizo tan justa eleccion
en el Español la Infanta,
por ser como sabes tanta
Luzela su discrecion.
A darle el honroso oficio
de Secretario que ha dado
contra el desden professado,
muestras de su buen juyzio,
Porque no se yo de quien
puede hazer mas confiança.
Lu. O en ti, o en ella ay mudança
de aquel injusto desden:
Digo injusto, pues lo es
aborrecer a los hombres.
Dia. Ay Luzela, no los nombres
si lo ha de saber despues,
Que la temo de tal suerte,
que resisto sin razon
la forçosa inclinacion
que de quererlos me aduierte,
Porque tu no auràs leydo,
que pueda posible ser
aborrecer la muger
al hombre. *Lu.* Biẽ se que ha sido
general efeto en Laura,
tratar de nuestra defensa,
porque desta suerte piensa
que su opinion se restaura,
Mas tu que a mi parecer
ya miras al Secretario,
no firmaras lo contrario.
Dia. Dexara de ser muger:
Pero està cierta Luzela,
que pudiera ser que amara,

si pa-

si para encubrillo hallara
algun engaño, o cautela,
No he mirado al Español,
sin cuydado: pero creo,
que si fuesse mi desseo,
vn atomo de su Sol,
Laura con vista Real
del Aguila mas famosa,
le viera, y aunque era cosa
justa, perfeta, y ygual
Amar por honesto fin,
temerosa de perder
su gracia no he de querer.

Lu. Pues que pretendes en fin?

Dia. Seguyr su vana opinion.

Salen Laura, Iulio, y Lisardo.

Lis. Pues si es hombre ocasionado
la muger, y le ha faltado
la perfecion del varon,
Como Aristoteles dize
en los Fisicos, señora,
como tu opinion agora
a la razon contradize?

Lau. Secretario, si llamò
el Filosofo con nombre
a la muger de ser hombre,
y perfecion le faltò,
Ya por lo menos confiessa,
que lo pudo ser. *Li.* Quedando
imperfeta, fue mostrando,
que de hazer muger le pesa.

Iu. Tiene razon mi señora,
y parece que tu quieres
que aya mundo sin mugeres,
y tantas como ay agora,
Si las que nos han parido
hombres parieran no mas,
y no nacieran jamas
mas mugeres que han nacido,
En justa razon me fundo,
terminos son de arguyr,
que auiamos de parir,
para conseruar el mundo.

Lis. Iulio, la filosofia,
solamente dio a entender
la imperfecion que en muger
desde su principio auia,
Que no que naturaleza
siempre engendrara varon,
para dar mas perfecion
al mundo, adorno, y belleza,
Ella atiende a lo mejor,
por esso el hombre lo es,
saliendo muger despues,
como que fue por error
Faltar a lo que pretende,
culpando los instrumentos,
para obrar. *Di.* Tus argumentos,
Laura mi señora entiende,
Y se burla de ti, y dellos,
pues essa misma razon
con que los hombres lo son,
le ha obligado aborrecellos,
Dime alguno que aya sido
sin muger. *Lis.* No puede ser.

Dia. Pues confiessa que aquel ser
de muger le han recebido.

Lis. No Diana, que le tiene
del hombre, y esta question
tratar en otra ocasion
con mas decencia conuiene.

Lu. Laura se ha de persuadir,
y confessarse inferior.

Lis. Esso es, o tener amor,
o por lo menos sentir
Bien de los que le han tenido.

Lau. Yo amor Secretario, a quien?

Lis. A vn hõbre. *Lu.* Dizes muy biẽ,
si el hombre huuiera nacido,
Mas mientras naturaleza

no hiziere por mi diseño,
vn hombre es cosa de sueño
querer rendir mi firmeza.
Lis. Si le ha de hazer a tu gusto,
elige de los que estan
en Palacio. *Li.* No tendran
meritos Lisarda al justo.
Lis. Luego como oro en crisol
quieres que venga a poner
esse imaginado ser.
Lau. Esso quisiera Español.
Lis. Y pensauas esperar
a que la naturaleza
pusiera tanta belleza
que te pudiera agradar
A que el hombre se formara,
y fuera creciendo assi
hasta ser perfeto. *Lau.* Si.
Lis. En buena edad te alcançara,
Aora no embalde los sabios
hablaron de las mugeres,
como sabes, pues tu quieres
satisfazer tus agrauios
Con tantas sofisterias,
y opiniones singulares.
Dia. Lisardo, quando repares
en que ofenden las porfias,
Repara en que has de tener
tres enemigos aqui,
Lis. Diana, no ay ser en mi,
que no conozca su ser.
Dia. Pues q̃ pretendes? *Lis.* No mas
que arguir, que el arguir
no es lo mismo que sentir
la verdad. *Lau.* Luego daràs
Mas valor a la muger.
Lis. En quanto auerme rendido,
pues muchos sabios han sido
desse mismo parecer.
Lau. Luego confiessas que aquello
que es mas firme es lo mejor?
Lis. No señora, que el amor
hizo que diesse el cabello
Sanson a los Filisteos.
Lau. Y esse amor de que naciò?
Li. De la hermosura que vio
para rendir sus desseos.
Lau. Y essa hermosura en q̃ estaua?
Li. En muger. *Lau.* Pues si era suya
de aquessa fuerça se arguya,
que al mas libre sugetaua.
Li. No confessaré yo tal,
que tambien mata el veneno,
y no por esso es mas bueno,
sino vna cosa mortal.
Lau. Desygual comparacion,
pues los venenos son feos,
y lo que rinde desseos
son belleza, y perfecion.
Lis. Y vna Adelfa ponçoñosa
no tiene alegre hermosura,
quando en hoja verde escura
produze encarnada rosa,
Y vna espada que despide
de su azero resplandor,
que al Sol parece mejor,
y con sus rayos se mide,
No mata, y es en razon
espada hermosa, y dorada.
Lau. Ni la Adelfa, ni la espada
matan con viua intencion,
La muger si, que al mirar,
quando ay perfecion alli,
lleua las almas tras si,
y esto es rendir sin matar:
Porque si mata el azero,
su hermosura ensangrentó,
la hermosura en muger no,
que rindio el alma primero.
Venenos los cuerpos matan,
el alma no, y la muger,
del alma lo suele ser.

Iul. Tambien los cuerpos maltratá,
Quitandoles la salud.
Lis. Esso si Iulio defiende,
nuestra parte. *Iu.* No se entiende
en ofensa a tu virtud.
Lau. Venid vosotros conmigo,
dexad a Lisardo aqui.
Lis. Haste cansado de mi?
Lau. Eres muy flaco enemigo.

Lis. Bien dizes, rendido estoy.
Dia. Quien rinde no está rendido.
Lu. Que dizes? *Di.* Que no ha q̃rido
rendirse? *Iul.* Dóde vas? *Lau.* Voy
A entrenerme al jardin.
Dia. Venid conmigo, desseo,
no os quedeys, porque no veo
destos principios buen fin.

Vanse las damas, y Iulio.

Lis. Que pretende mi loco pensamiento,
Bolando al Sol con alas atreuido,
Vn loco amor que le ha desuanecido,
Por su hermosura en la region del viento.
Disculpase de tanto perdimiento,
Con dezir que es mejor morir perdido,
Que ninguno murio por atreuido,
Sin fama de su mismo atreuimiento.
Mas que gloria, que titulo, que nombre
Puedo esperar quando me alienta el aura
De su fauor, quando el temor me assombre.
Pues es forçoso, si mi ser restaura,
Ya que el ser aborrece por ser hombre,
Dexar de ser para querer a Laura.

Sale Alexandro.

Alex. A dicha notable tengo
hallarte en esta ocasion.
Lis. Aumentas mi obligacion.
Alex. Lisardo, a pedirte vengo,
Que pues de aquesta cruel
solo tu mereces nombre
de agradable, por ser hombre
me des vna parte del:
Ya te dixe aurá seys dias
mi amor, y mis pretensiones.
Lis. Quien no escucha tus razones,
como escuchará las mias,
No ha vn instante que conmigo
se enfadó sobre querer
ensalçar siendo muger
nuestro mayor enemigo:
Y como replicas son,
forçosas en argumentos,
cansose de mis intentos,
y de mi justa opinion:
Bien pudiera defender,
Laura (Alexandro) las bellas
mugeres, pues ay en ellas
muchas que lo pueden ser,
por virtudes, por hazañas,
y por otras mil razones:
pero no con opiniones,

tan

tan singulares, y estrañas,
Y dando en aborrecer
los hombres. *Alex.* Essa vitoria
me ha de dar corona, y gloria,
que al fin es Laura muger:
Pero no sin tu fauor,
porque yo Lisardo hallè
remedio para que estè
agradecida a mi amor:
Manda mi casa, mi estado,
tu eres el Duque, yo soy
tu esclauo. *Lis.* Gracias te doy
del remedio que has hallado,
Mas que del ofrecimiento,
porque hallar como vencer
esta inuencible muger,
me ha dado mayor contento,
Y pues que de mi te fias,
y te tengo de ayudar,
di como pudiste hallar
remedio en tan pocos dias,
A que monte de la Luna,
a que Tesalia has quitado
las yeruas, o quien te ha dado
conocimiento de alguna,
Que rinda su voluntad?

Ale. Viendome yo, si el secreto
me guardas, como discreto,
en tanta dificultad,
supe que cierta muger
hazer hechizos sabia,
tales que solo podia
sus asperezas vencer,
Y viendome tan ageno
del remedio que ya aguardo,
el antidoto, Lisardo,
hize del mismo veneno,
Vença muger a muger,
dixe, y labrese vn diamante,
con otro, y Laura constante
comience a saber querer.
Consultela, y pide en fin
vna cinta de su frente,
o otra cosa solamente
que se dirija a este fin,
Con tal que ha de auer tocado
su cuerpo, o rostro. *Lis.* No sè,
Duque si credito dè
como le da tu cuydado
Al hechizo que refieres,
si bien he visto, y leydo,
que han desta suerte rendido
muchos hombres las mugeres:
Pero si tan cierto estàs,
prosigue señor tu intento,
que aunq̃ es fuerte atreuimiento
el rigor de Laura es mas.

Ale. Faltan las cintas, que a ti,
te serà facil entrar
donde las puedas tomar,
y darmelas luego a mi.

Lis. Està el misterio que toquen (te,
su rostro? *Al.* No mas. *Lis.* pues par
y dexame. *Al.* Si a obligarte
puede ser que te prouoquen,
Oro, y diamantes el suelo
que pisas harè cubrir.

Lis. Tu has de vencer. *Al.* O morir.

Vase.

Lis. Logre tu esperança el cielo,
Estraña imaginacion,
querer vencer con hechizo
a Laura, que el cielo hizo
de tan fuerte condicion,
Cintas pide, yo harè
que en otro sugeto prueue
lo que puede, y lo que mueue,
y que ella segura estè,
Este es Iulio, en el querria
hazer aquesta experiencia,
porque contra toda ciencia

me valga la industria mia.

Sale Iulio.

Iul. Yo pienso que he de pedir
para dexar esta casa
licencia. **Li.** Que ay Iulio amigo?
Iu. Los desatinos de Laura.
Lis. Aurà dicho en el jardin
excelencias, y alabanças
de las señoras mugeres,
y de los hombres infamias.
Iul. Estauale yo diziendo,
dando materia las plantas,
que las vnas con las otras
naturalmente se casan,
y como no dauan fruto
las palmas enamoradas
de aquellos razimos de oro,
sin la vista de otras palmas:
enseñauale las flores,
que medran con las que aman,
las aues que solas lloran,
y que acompañadas cantan,
y viendo el agua a vna fuente,
dixele tambien, que el agua
se casaua con la tierra,
y ella entonces enojada,
con el marfil de la mano
rompio la sonora plata,
y bañome rostro, y cuello.
Lis. Si fuera Iulio Diana,
oy eras cieruo, y viuieras
las seluas. **Iu.** Aun biẽ que hallara
compañeros en mi mal,
que no sienten su desgracia:
pero que has hecho despues
que te dexamos? **L.s.** Pensaua
de Laura en las asperezas,
y por diuertir el alma,
a Aristoteles leia,
y hallé vna cosa estremada:
dize, que el cuerpo que tiene
vn niño quando se halla
de siete años, aquello,
y otro tanto, sin que aya
mas, o menos, tendra hombre.
Iu. Si naturaleza falta,
haze vn enano, o que sale
mal formado de la estampa,
harà lo mismo tambien?
Li. Quien lo duda. **Iu.** Cosa estraña,
los pintores dan Lisardo
a vna figura gallarda,
tomando la simetria
del rostro, otros nueue, y hallan
que entonces està conforme,
y ygual el cuerpo a la cara.
Lis. Si nueue vezes el rostro
forman el cuerpo que basta
hazer que tenga esbelteza,
como dizen en Italia,
presto podremos saber
con demonstracion tan clara,
si eres perfeto. **Iu.** Que quieres?
Li. Medirte. **Iu.** Detẽte. **Li.** aguarda,
que aqui traygo aquestas cintas,
prendas de vna hermosa dama,
y te medire con ellas.
Iu. Siempre los hombres que andan
a saber curiosidades,
a quantos tratan enfadan.
Lis. Que sabe el que no desea
hazer de las cosas raras
experiencia? **Iu.** Si midieras
vn hombre que por la espalda
tuuiera a Sierramorena,
y en el pecho a Guadarrama,
como pudieras saber
la verdadera distancia?
Lis. Dexame medir tu rostro,
desde el cabello a la barba.

Iul. Parece que me ſantiguas.
Liſ. Eſtate quedo, y repara
en eſta curioſidad.
Iul. Vn hombre ſe lamentaua,
de que la naturaleza
aſsi barbaſſe las caras,
que huuieſſe de auer barberos.
Liſ. Pues no es gente que nos cauſa
gran limpieza, y que nos quita
cada vez que nos desbarba,
diez años al parecer?
Iul. Es verdad, no ſe quexaua,
ſino de naturaleza.
Liſ. Luego era bien que criara
todos los hombres lampiños?
Iu. Solo eſſo para ſer damas
falta alguno: pero aduierte
que la mayor arrogancia
de vn hombre eſtà en vna ſilla,
aguardando la nauaja,
con vn babador al cuello,
ſin ſaber ſi el que le rapa
perdiendo el juyzio entonces
le cortara la garganta;
pues ver con quanta crueldad
tuerzen la boca, y la paſſan
a otro lado con tal geſto,
que parece que regañan:
y tras eſto que deſpues
la barba mas eſtimada,
la que vio mas vigotera,
gaſtò mas tinta, y mas ambar,
la lleuen a la vaſura,
no es crueldad? *Liſ.* Mira q̃ llamã
a la barba la hermoſura
del hõbre. *Iul.* Aora bien, q̃ hallas
de mi roſtro tengo nueuo
deſde el cabello a la planta.
Liſ. No aurà pintor en el mundo,
Iulio, que te ponga falta,
ni dama que no te quiera.
Iu. Como yo mire a las damas
con telas, y con cadenas,
ninguna me pondra tacha.
Liſ. Yo voy a buſcar al Duque,
porque prueue, y no con Laura,
en eſtas cintas ſu hechizo,
mira Iulio que me mandas,
que tengo que hazer. *Iu.* El cielo
tan filoſofo te haga,
que venças de Laura el pecho.
Liſ. Ya he perdido la eſperança.

Vaſe Liſardo, ſale Laura, y Arnaldo.

Arn. Dame eſſe guſto aſsi viuas.
Lau. Seruirte Arnaldo deſſeo.
Arn. Como las ninfas te veo,
en Ouidio fugitiuas,
Mira que es forçoſo ya
hazer aqueſta eleccion,
Principes gallardos ſon,
y todo eſte Reyno eſtà
Con amoroſos deſſeos.
Aguſto es muy gentilhombre,
y Alexandro al de ſu nombre,
vence en yguales troſeos,
Elige hermana, y tendras
vn eſclauo en mi. *Lau.* Sì harè,
aunque no ſe ſi podrè,
ſi tanta prieſſa me das,
Prueuen la eſpada, y la pluma
eſſos Principes, y quien
me pareciere mas bien,
de ſer mi eſpoſo preſuma.
Arn. Y q̃ hã de hazer? *Lau.* Vn torneo
de acauallo, no de apie,
aunque en el de apie ſe vè
quanto imagina el deſſeo,
En gala, en talles, y en brio.
Arn. Mil dificultades hallo

en torneos de a cauallo.
Lau. Yo lo imposſible porfio,
Y el de a pie niños, mugeres
le pueden exercitar.
Arn. Y en que hã de poder prouar
la pluma, como tu quieres?
Lau. En vn libro de alabanças
de las mugeres. *Arn.* No ſeas
tan barbara. *Lau.* Pues no creas
que tengan ſus eſperanças
De otra ſuerte poſſeſsion.
Ar. Aora bien, voy, aunque ſiento,
que ſolo a tu caſamiento
pretendes la dilacion.

Vaſe.

Lau. Enojado va mi hermano.
Iul. Con razõ. *Lau.* Julio, aqui eſtas?
Iul. Buenas dos prueuas les das,
prouaran vencerte en vano.
Libro mandas eſcriuir,
diez años han meneſter,
ſi a Oracio ſe ha de creer,
que tantos ſuele pedir.
Si bien ay hombres agora
de tanta ſabiduria,
que eſcriuen diez en vn dia,
y ſi de proſa en vn hora.
Pero ſon, aunque lo pida
el vulgo, para quien vienen,
libros fimeras, que tienen
veynte y quatro horas de vida.
Lau. Iulio, llamame a Diana.
Iul. Voy a dalle el parabien,
de que a querer hombre bien
tu penſamiento ſe allana.

Vaſe.

Lau. De otra ſuerte lo dixeras,
ſi ſupieras qual eſtoy,
y la vengança que doy
a los hombres tan de veras.
yo vine a ſus manos fieras
quando menos lo penſè,
no ſè como me fiè
de mi mayor enemigo:
pero ſi no fue caſtigo,
deſdicha, y vengança fue.
Quien me dixera, que yo,
aunque es ley de Dios, amara
a mi enemigo, y buſcara
el veneno que me dio,
quien menos lo imaginò
es al fin quien me ha rendido,
y mayor vengança ha ſido,
que vnhombre tan deſygual
me ocaſione a tanto mal,
como por el me ha venido?
Pero primero que entienda
que le quiero, abraſarà
el yelo, y el fuego harà
que el cãpo del mar ſe encienda,
ſeré, por mas que me ofenda,
amor cauſandome enojos,
rendida, ſin dar deſpojos,
fortaleza ſin mudança,
deſſeo, ſin eſperança,
y amor con viſta, y ſin ojos.
Como podre defender
de las mugeres los hombres,
ſi de parte de los hombres
amor me quiere poner,
diligencias puede hazer:
pero no me ha de rendir:
porque ſi vn preſo ſufrir
puede vn tormento, y negar,
yo ſabre amar, y callar,
y a mas no poder, morir.

Sale Diana.

Dia. Iulio dize, que tu Alteza
me llama. *Lau.* Quiſe, Diana,
tratar

tratar contigo de amor,
sobre la licion passada.
Dia. Grande es, señora, su fuerça,
pruevas con razones varias
que se puede resistir,
y alegas historias sacras
con no menores discursos,
de las que has leydo humanas.
Assi es verdad, pero aduierte,
que son tantas las contrarias,
y tienen tantos exemplos
de su fuerça en cuerpos, y almas,
que como no entra en defensa
de las mugeres que alabas
el amor de honesto fin
contradezirte pensaua,
quando estuuieramos solos,
que bien sabes, que quien ama
para el casamiento tiene
disculpa, y aun alabança.
Aristoteles, señora,
en los Fisicos no trata
de que la naturaleza
por el fin se mueue, y llama.
Todas las cosas que miran
al fin, cosa necessaria,
luego siendo el casamiento
el fin, a que amor señala,
necessario es ver, y oyr.
Lau. Y si se trata, Diana,
en ausencia vn casamiento?
Dia. Ya por lo menos por fama
se oye, se vè, y se dessea,
y se enamora por cartas.
Lau. Y si lo tratan los padres?
Dia. La imaginacion le basta,
pues por lo que ha conocido,
lo no conocido trata,
como el Filosofo dize.
Lau. Ay, Diana, si no amaras,
no respondieras ansi.
Dia. Yo no amo, que tu gracia
estimo mas que mi ser,
pero amara, si te hallara
dispuesta, no digo a amar,
si es imposible, en las causas
que das, para no querer:
pero a confessar, que es casta
la voluntad que ama, en fin,
que es ley diuina y humana.
Lau. Vencida de la razon
ya estoy vn poco mas blanda,
ya no tengo aquel rigor.
Dia. Gracias a los cielos, gracias
a tu ingenio, que al fin del
ha nacido esta mudança,
que te importa, si defiendes
a las mugeres que amparas,
amar los hombres. *Lau.* No se,
amor que los celos causa,
me ha de dar celos de todas,
pues mira si podre amallas,
en llegando a amar a vn hõbre?
Dia. Pues si amas a quien te ama,
que celos puedes tener
de quien amas? *Lau.* Nadie paga
tan al justo, Diana, amiga,
que de obra, ò de palabra
no dè celos. *Dia.* Esso dizes?
como si quisieras hablas.
La. Si quiero. *Di.* Valgame el cielo,
dame la tierra que estampan
tus pies por tanta merced (ta
como me has hecho. *La.* Pues tra
tu amor conmigo, que quiero
como a toda mi priuança
dezirte mis pensamientos,
en fin tu quieres, Diana?
Dia. Si señora, soy muger.
Lau. A quien amas? *Di.* Amo Laura,
al Secretario Lisardo.
Lau. A traydora, no aguardaua

mas de saber, que tenias
amor. Dia. Luego tu no amas?
Lau. No, enemiga, que esto ha sido,
inuencion, por verte el alma,
trata luego de oluidar
a Lisardo, que si hablas
mas en su amor, no has de estar
en mi gracia ni en mi casa,
y aun harè echarte del Reyno.
Dia. No pensè que me estimauas
tan poco. Lau. Vete de aquí.
Dia. Yo me yrè, pues tu lo mandas.
L. Oye. D. Que quieres? L. Lisardo
quierete a ti? D. Ni aun leuanta
los ojos para mirarme,
que este pensamiento anda
entre mis ojos y yo. Lau. Vete.
Dia. Quanto vna apariencia engaña,
dixele mi amor, errè,
triste queda, voy turbada.

Vase.

Lau. Que es aquesto, Lisardo se ha atreuido
arendir mi opinion libre y gallarda,
y afligeme el amor, porque se tarda,
que es tirano, que aflige resistido.
Siguele el coraçon, y conuencido,
rendido, es fuerça lo que al fin aguarda,
y aunque resista, el alma se acobarda.
y enferma la razon se da a partido.
Mas yo que con mi espiritu peleo,
defiendo mi razon con mi disculpa,
y quando ya se rinde mi entereza.
Antes quiero a las manos del desseo
morir del mal por encubrir mi culpa,
que buscar el remedio en mi flaqueza.

Sale Iulio.

Iul. Basta, señora que ya
se ha concertado el torneo,
solo en el librò el desseo
suspenso y confuso està.
Pero buscaran poetas,
que escriuan. Lau. Si buscaràn,
pero pocos hallaran,
si bien el nombre interpretas:
Porque de ignorantes legos,
como se podra fiar,
competencia que ha de dar
a la fama tantos pliegos:
En lo que toca al torneo.
Iul. Alexandro es mas galan,
todos el premio le dan,
suyo ha de ser el troseo.
Lau. Alexandro? Iu. Si, señora.
Lau. Pues tienesle inclinacion?
Iu. Solo en su seruicio son
mis pensamientos agora.
Lau. No solias tu querer
a Alexandro. Iu. Assi es verdad.
porque es esta voluntad
acabada de nacer.
Lau. Pesame que se la tengas.
Iu. Aun con esta inclinacion
quieres omar ocasion
para dezir que te vengas:
Pues dime, quien ha venido
como el Duque de Ferrara?

en se

en su persona repara,
que gallardo, que luzido:
Que lindo rostro, que talle,
que discrecion. *Lau.* Calla necio,
si te compra amor con precio.
Iul. Porque me mandas que calle?
Lau. Porque te deue de auer
pagado para tercero.
Iul. Plega a Dios que si le quiero
mas de por solo querer
Vn hombre de tal valor,
ni el me ha dado cosa alguna,
que venga a tan vil fortuna,
que me trate mal tu amor.

Sale Lisardo.

Lau. Este es Lisardo? *Lis.* Quisiera
ser Virgilio, gran señora,
porque en tu alabança agora
diuinamente escriuiera
En justo agradecimiento
de auer rendido tu gusto,
a lo que es tan santo, y justo,
como es ya tu casamiento.
Està toda la ciudad
contenta, y los pretensores
llenos de celos, y amores,
sin hallar dificultad
En pelear, y escriuir,
preuiniendo varias sumas
de dos maneras de plumas,
para escriuir, y salir.
Yo que tengo inclinacion
a alguno que no te digo,
por galan, y por amigo,
y de mi propria nacion,
Te suplico que me des
para el torneo vn fauor.
Iul. Si es a quien yo tengo amor,
pondreme, Laura, a tus pies.
Es Alexandro esse hombre?
Lis. No es Alexãdro. *Iu.* Pues quiẽ?
Lis. Agora no me està bien
que sepa nadie su nombre.
Esto a mi señora pido.
Iul. El fauor solo ha de dalle
a Alexandro, pues su talle
le tiene bien merecido.
No ay Cauallero en la Corte
como Alexandro. *Lau.* Ya estàs
necio, no me trates mas,
aunque la vida te importe
De Alexandro, Iulio aqui,
y vete luego. *Iu.* Si harè,
si te canso, mas yo sè,
que te has de seruir de mi:
Y que por ser el señor,
que en todo a todos excede,
Alexandro solo puede
Laura, merecer tu amor.

Vase.

Lis. Esta opinion de Iulio, gran señora,
se funda en interes. *Lau.* Mejor pudieras
culpar la tuya, pues se atreue agora,
a lo que no pensè que te atreuieras.
Lis. Si sè que aqueste Principe te adora,
y es Español, no digo que le quieras:
pero que tu fauor solo desseo,
para que mas galan salga al torneo.
Lau. Principe, y Español? *Lis.* Y que ha venido

solo a seruirte. Lau. Publico, ò secreto.
Lis. Setreto que en su amor siempre lo ha sido,
y yo por el lo mismo te prometo.
La. Pues como aquessas nueuas me has traydo
si me conoces? Lis. Fuera yo indiscreto,
si por otro interes, que tu bien solo
solicitara amor al mismo Apolo.
Que de que goze España tal Princesa,
recibo yo la gloria que le alcança
al buen vassallo que lealtad professa.
La. Pues pierde para entrambos la esperança,
que ni Ferrara me verà Duquesa,
Napoles Reyna, aunque su pluma, y lança
compitan en valor con las estrellas,
ni España, aunque su nombre pōga en ellas.
Ya sabes que entretengo deste modo
al Rey mi hermano, si por dicha quieres
saber que nombre ilustre me acomodo,
la vengadora soy de las mugeres,
con esto, Secretario, he dicho todo
quanto puedo dezir, no ay mas que esperes.
Lis. Braua resolucion. Lau. De aqui adelante
me llama, aunque muger, Laura diamante.
Y porque cierta bachillera dama
en ti pone los ojos, està cierto,
que si se que la quieres, y te ama,
podras llamarte en mi desgracia muerto.
Lis. Dama me quiere a mi, como se llama?
Lau. Tu lo sabras mejor, y yo te aduierto,
que si miras mis damas este dia,
veràs tu muerte, y yo vere la mia.
Lis. Plega a Dios mi señora, que los cielos
me priuen de tu vista, si he mirado
dama de tu palacio, y si recelos
te han engañado. La. No me han engañado.
antes que tenga amor me matan celos,
que es esto, amor, a penas engendrado
ya sales por los ojos, y la boca,
mas que podra el honor, la razon loca.
Lis. Que tiene Laura, cielos, que es aquesto?
como se turba Laura? quien me engaña?

pensa-

penſara penſamiento tan honeſto,
que ſoy yo aqueſte Principe de Eſpaña,
de diuinas colores ſe ha compueſto:
pues ſi la nieue de clauel la baña
deſtos viuos eſmaltes y colores
bien puede mi eſperança tomar flores.
Atreuereme a ſer tan atreuido,
mas no, que ſu verguença me ha engañado,
ſi pienſa en el caſtigo merecido,
en eſſo la diuierte ſu cuydado
amor, ſi las colores deſto han ſido,
no vays por flores a ſu hermoſo prado,
que puede ſer, que por tan gran locura
en aſpides las buelua ſu hermoſura.

Lau. Liſardo, yo he penſado que ſeria
deſta dama que digo atreuimiento:
dame palabra que deſde eſte dia
no tendras amoroſo penſamiento.

Liſ. Mil palabras te doy, ſeñora mia,
y no de aquellas que ſe lleua el viento,
que bien ſe yo, que quien ſeruirte deue,
ha de viuir mas puro que la nieue.

Lau. No te quiero tan nieue, ni tan puro,
mas ſi de caſto amor quieres exemplo,
mirame ſola a mi, que ſer procuro
de honeſta voluntad heroico templo.

Liſ. Que te mire me mandas, yo te juro
por eſſos ojos, que jamas contemplo
otra coſa que a ti. *Lau.* Mis ojos juras?

Liſ. No ha ſido error en coſas tan ſeguras.

Lau. En efeto quedamos concertados,
que has de mirarme a mi. *Liſ.* Si mi ſeñora,

Lau. Si vna virtud nos lleua encaminados,
no ay que tener temor. *Liſ.* Quien teme agora?

Lau. De Diana nacieron mis cuydados,
tu no la quieres bien? *Liſ.* El alma adora
eſſa honeſta virtud. *Lau.* Liſardo aduierte,
que tengo de quererte, ſin quererte,
Con eſto eſcuſaràs de amar ninguna
deſtas, que mis liciones aborrecen.

Liſ. Aunque fuera Diana aquella Luna,

en

en quien del Sol los rayos resplandecen,
que no quiero mas bien, ni mas fortuna,
que saber que mis ojos te merecen,
dame el fauor que pido, que es mi amigo
este Español. Lau. pues traele aqui contigo.
Lis. Harelo ansi, si me honras, Laura hermosa,
deste fauor. Lau. Por darte gusto quiero
darle esta vanda de color celosa,
Lis. Boluerla verde, aunque es azul, espero.
Lau. Secretario, ya sabes, que es la cosa
mas valiente el callar. Lis. Morir primero.
Lau. Quien calla su ventura a su esperança
lo que jamas pensò, callando alcança.

Vase Laura.

Lis. Que notables confusiones
son estas, que pensamientos,
que cifras, que fantasias,
amor vencedor, que es esto?
que dize Laura, que tiene?
si os ha engañado, si ha hecho
prueua de vuestro valor
con aquel sutil ingenio,
burlas son, burlas han sido
bolued esperança al pecho,
no os vays, no subays tan alto,
que os perdereys por el viento,
pues no os perdays, aũq̃ es justo,
mirad que dize el prouerbio,
que son las desconfianças
efetos de los discretos.

Sale Otauio.

Ota. Podré hablarte? Lis. Otauio (mio,
tu vienes a lindo tiempo,
alto a preuenir cauallos,
y galas para el torneo,
azules son las colores,
puesto que celos no tengo:
porque ya mis esperanças
quieren disfraçarse en celos,
pajes, y lacayos viste,
que la estrella que desseo,
si sale a darnos fauor,
nos buelue a todos en cielo,
tu vendras vestido, Otauio,
que eres Principe, diziendo
de Portugal, en España
por mi padrino, y mi dueño,
assi entraras en palacio,
como que assistes siruiendo
a Laura. Ota. Passo, señor,
passo, estàs loco? que es esto?
antes de hablarte palabra
me has dicho tantas, que creo,
ò que ya Laura te quiere,
ò que ya has perdido el seso.
Lo que es preuenir cauallos,
y galas para el torneo,
es justo, y digno de ti,
que entre tantos Caualleros
no ha de faltar tu valor:
mas ser yo Principe, entiendo,
que no es acuerdo acertado,
que haremos algun enredo,
de que nos resulte daño.
Lis. Yo no te pido consejo,
solo que calles te pido,
y que me sigas te ruego,
que son leyes del criado
la obediencia, y el silencio.

ACTO TERCERO DE LA VENGADORA DE LAS MVGERES.

Salen Iulio, y Laura, quitandose vnas armas.

Iul. Ya queda abierto el jardin,
bien puedes, señora, entrar,
Lau. No me puedo desarmar
del todo. **Iul.** Venciste en fin.
Que bizarra que has andado.
Lau. Guardame, Iulio, secreto.
Iul. En vn diamante en efeto
he visto al Sol engastado.
Grande fue tu atreuimiento,
Lau. Mayor fue mi obligacion,
aunque sepas la ocasion,
no sabras mi pensamiento,
Y assi has de tener paciencia.
Vase.

Iul. Esta vez vi armada a Palas,
o Laura hermosa, que ygualas
en las armas, y la ciencia.

Sale Diana.

Dia. Quien es aquel Cauallero
que por el jardin entrò?
Iul. Lo mismo pregunto yo,
y responde el jardinero,
que es del Principe criado.
Dia. Quien las llaues le daria?
Iul. No se mas, de que es galan.
Dia. Yo se que el precio le dan
de mas fuerça y valentia,
Pero no a Laura, si es
como tu dizes, criado.
Iul. Antes pienso que le han dado
la vitoria al Ferrares. (quien
Dia. Quien a Alexandro? **Iul.** Pues
Dia. Con el de lo blanco, es risa.
Iul. Voyme. **Dia.** Ya q̃ tan a prissa.
Iul. Deues de quererle bien (ro.
Dia. Si es quiẽ sospecho, es muy jus
I. Quiẽ piesas? **D.** Laura. **I.** q̃ dizes?
Laura. **Dia.** No te escandalizes.
Iul. Darasle estraño disgusto,
si sabe que lo imaginas.
Dia. Como se fue del valcon
a la primera ocasion,
y cerraron las cortinas?
Crei que no estaua alli,
y agora viendola entrar,
acabè de confirmar
lo que entonces presumi.
Iul. No creas que vna muger
emprendiera desatino
tan grande. **Dia.** Lo q̃ imagino,
sino fue, pudiera ser.
Que mil valientes mugeres
han hecho hazañas yguales.
Iul. No quiero, que las señales,
que basta, que tu lo eres.

Vase Iulio. Salen Lisardo, y Otauio.

Lis. O y me quisiera matar
vencido y desesperado.

Ota. El

O...El de lo blanco en efeto
lleuò el premio. L. Eſtoy celoſo
de verle entrar mas ayroſo,
mas galan, y mas diſcreto.
Mira que eſtà aqui Diana.
Liſ. Retirate, Otauio alli,
perdonadme, que no os vi,
lugar tendremos mañana:
Llamame ſu Mageſtad,
Dia. Liſardo. Liſ. Diana hermoſa.
Dia. Yo lo fuera a ſer dichoſa,
en que tanta voluntad
Fuera de ti conocida.
Liſ. Otras vezes deſta culpa
te he dado a Laura en diſculpa,
Laura en fin de mi ſeruida
Que me manda, no mirar
a otra dama, que a ſu Alteza,
cuya virtud y nobleza
puedo honeſtamente amar.
Dia. Amar, y mirar Liſardo.
Liſ. Si con Platonico amor.
Dia. De aquel paſſado rigor
no menos ſoltura aguardo.
Sera fuente detenida,
o que furioſa ha de ſer
en començando a correr,
a querer, y a ſer querida.
Liſardo a las ocaſiones
es perderſe el acercarſe,
ya deue de rebelarſe
Laura en ſus miſmas liciones.
Que firue quererſe hazer
de tan varonil ſujeto,
pues ha de ſer en efeto
la mejor muger, muger.
O como ſe ha conocido,
que la mayor fortaleza
de la muger es flaqueza,
y amor el mayor oluido.
La mas firme fue mas vana,
la mas graue, liſongera,
la mas dura, fue de cera,
y la mas cuerda, de lana.
Quien la vio dar cada dia
preceptos contra los hombres,
dandoles infames nombres
de traydores a porfia.
Para que fue tan tirana
de amor para honeſto fin,
ſi auia de ſer en fin
la mas honeſta liuiana?
Quiera, y dexenos querer,
porque vea a quien le toca
la mas principal, mas loca,
y la de mas ſer, ſin ſer.

Vaſe.

Liſ. Otauio, Otauio. *Ota.* Señor.
Liſ. Que has oydo? *Ota.* lo q̃ baſta,
para ſaber que contraſta
torres como rayo amor.
Liſ. Celoſa parte Diana.
Ot. Laura viene. Liſ. Alli me eſpera.

Sale Laura.

Lau. Hablarte a ſolas quiſiera.
Liſ. lugar tendremos mañana.
Que el Eſpañol viene aqui,
que oy ha ſalido al torneo,
L. Llegue vueſtra Alteza. L. Creo,
que es diferente el que vi:
Y el que mi vanda lleuò,
y oy ha ſalido al torneo.
Ota. Mirays con otro deſſeo,
o lo eſtoy mirandoos yo.
Lau. Cauallero, ſi a vna dama
es juſto tratar verdad,
dezidme quien ſoys, q̃ en veros
juſtas ſoſpechas me days.
Liſardo dize que ſoys
Principe de Portugal,
para vos pidio fauores,
fieme de ſu lealtad,

no

no se los di para vos,
bien me podeys perdonar,
que no os he visto, ni es justo
dar prendas sin voluntad,
el Cauallero que vi
con mi celosa señal,
otra vez perdon os pido,
mas es que vos soys galan,
dezidme, si lo merezco,
por tener sangre Real,
quien es Lisardo, y quien vos?

Ota. Señora, a la Magestad
de vuestra heroyca persona
no puedo ser desleal,
si vos me guardays secreto,
sabreis quien soy. *Lau.* Si pesays,
que soy muger, engañaysos,
aunque las pretendo honrar,
yo os juro, de no dezir
cosa de que os venga mal,
aunque me cueste la vida.

Ota. Pues ya es razon, que sepays,
que este es el gran Federico,
que aureys oydo nombrar
Principe de Transiluania,
famoso por tierra y por mar,
no Lisardo, ni Español,
aunque Español en amar,
que solos los Españoles
aman con firmeza ygual.
Salio de azul al torneo,
bien le vistes tornear,
bien vencer auentureros,
valiente como vn Roldan,
pero està desesperado,
de que perderos podra,
pues le vencio vn Cauallero,
que es como el Sol celestial.
Salio con rayos al campo
imposibles de mirar,
blancas armas, blancas plumas,
diuisa de castidad,
y aunque este no ha parecido.

Lau. Basta, no me digays mas,
sino dexad que le hable.

Ota. Los pies, señora me dad.

Vase.

Lau. Lisardo, ya se ha partido
el Cauallero Español.

Lis. Y yo bueluo a ver mi Sol
mas claro, y mas atreuido.

Lau. Porque no viste el torneo?

Lis. Soy vn Cauallero honrado
vime pobre, y obligado
de mi valor y desseo,
Y de embidia no he querido
ver tanto galan. *Lau.* Yo fuera
quien diera, si lo supiera,
con que salieras luzido.

Lis. Beso la tierra que pisas,
pero quien te agradò mas?

Lau. Son celos? *Lis.* Tu lo sabras.

Lau. Oye, Español, sus diuisas.

Lis. Pues no me diras primero,
pues le has hecho tal fauor,
que has sentido del valor
del Español Cauallero?

Lau. Despues, Lisardo, sabras,
quàto se encubre en los buenos,
oye agora lo que es menos,
mientras que sabes lo mas.

Despues que Arnaldo en el supremo assiento
ocupò su lugar, y yo en el mio
con alas de oro por el manso viento
la fama, de que soy el precio embio

al aplauſa templado el inſtrumento
entrò Alexandro con gallardo brio,
Alexandro gran Duque de Ferrara,
que el Sol a verle en ſu valcon ſe para.
Con calças verdes armas blancas lleua,
pendiente al ombro vn verde manto eſcuro
con mil yedras de aljofar labor nueua,
de quien ſi alamo no, firme fue muro,
con los padrinos, y el aplauſo eleua,
el vulgo ya de ſu valor ſeguro,
en vn cauallo de los vientos pluma,
de la clin al codon, rico de eſpuma.
Afirmoſe en el ſitio ya diſpueſto,
y entrò con mas ſoberuias que ventajas
el Principe de Napoles al pueſto,
las altas pieças de la viſta baxas,
fuerte cauallo, de color honeſto,
dançando al ſon de las templadas caxas,
manto, penacho, y calças carmeſies,
ſembrado de granadas de rubies.
Siguiole Enrique de Campania Conde
en vn ruzio rodado corpulento,
que a las trompetas con gemir reſponde,
celoſo de ſeguirlas por el viento.
ſu penſamiento vn negro manto eſconde,
aunque quiſo dezir ſu penſamiento,
pues entre mil eſtrellas circunſtantes
ſe moſtraua vna Luna de diamantes.
El Aleman gallardo Lucidoro
entrò arrogante de leonado, y plata
en vn melado, que del carro de oro
del Sol para vencer al Sol deſata,
y con ygual belleza que decoro,
la rienda a vn vayo Floriſel dilata
de pardo, y naranjado, tan gallardo,
que toda a la inquietud parece pardo.
Aqui llegò Rodulfo Palatino
al ſon de la vaqueta, leuantando
vn Ouero Eſpañol, cuyo camino
parece que en el ayre va buſcando
otra vez a la tierra mas vezino,

parece

parece que en el agua va nadando
calças, plumas, y manto negro lleua
de algun antiguo amor triſteza nueua.
Entre otros muchos para no canſarte,
bizarro tu Eſpañol la plaça mide
ſobre color azul al miſmo Marte,
que a la eſfera del Sol rayos deſpide,
vn toſtado alazan como con arte
naturaleza a circulos diuide,
y en los matizes que vno en otro embeue
ſobre negro color manchas de nieue.
Mi vanda vi que el pecho le partia,
que ſi como era azul, fuera dorada,
la eclitica del Sol viera aquel dia
de mas viuas eſtrellas matizada,
el alazan tan a compas venia,
que al tiempo de aſſentar la planta herrada,
dixeras cada vez que en alto buela,
que tomaua conſejo con la eſpuela.
De eſcriuirte el valor con que arrogante
quando le obliga la ſeñal que enriſtre,
conuertido en vn monte de diamante,
paſsò la lança de la cuxa al riſtre,
ſeran las luzes que ſuſtenta Atlante
querer que a cierto numero regiſtre,
muchos vencio, glorioſa eſtaua Eſpaña
de verle ya ſeñor de la campaña.
Quando ſin otra muſica, ni trompa
padrinos, preuencion, nombre, ni fama
hizo que la de todos interrompa
vn cauallero que el mejor ſe llama,
todo de blanco, la ſoberuia pompa
moſtrò en ſeruicio de ſu caſta dama,
haſta el cauallo blanco, y por los fines
lazadas blancas ſobre ricas clines.
Sobre las armas vna Esfinge bella,
cuya letra dezia: Yo me entiendo,
lleua ayroſo, aunque cifrado en ella,
quanto el caſto color yua diziendo,
entrò en el campo con tan buena eſtrella,
que a tu Eſpañol, y a los demas venciendo,

que

quedandose primero en la vitoria,
de todos se lleuò la palma y gloria.
Yo entonces la opinion de que no pueden
quererse bien los hombres, puse en duda,
porque si las virtudes tanto exceden,
confessaré que su valor se muda
de oy mas conmigo acreditados queden,
y mas quando tu ingenio les ayuda,
que eres Lisardo tal, que es bien que esperes
que te rinda el valor de las mugeres.

Lis. Laura, de tu relacion
quedo celoso de suerte,
que con disfraçada muerte
me has engañado a traycion,
el Español con razon
puede estar desesperado,
pues auiendo leuantado
sus esperanças al cielo,
quedò como suele al yelo
arroyo por verde prado.
Esse blanco Cauallero,
que dizes que te agradò,
diré que a mi me vencio,
pues por el de celos muero,
pero ya deuerle quiero,
que te obligasse a querer,
mas que no podra vencer
hombre, que tan arrogante
pudo ablandar el diamante
de tan valiente muger.
En fin, o Laura estaràs,
si no tierna, agradecida,
de verte de hombre querida,
que no quisiste jamas,
esto me consuela mas,
ya que desdichada suy,
pues es fuerça que de mi,
y del alma que te adora
tengas lastima, señora,
porque la tengan de ti.

Lau. Menos ternura, Lisardo,
flaqueza en ti, que es aquesto?
yo amor, que dizes? tan presto:
pues ves quanto mi honor guar-
si sabes que me acobardo (do,
no digas que yo he querido
blasonar de lo que he sido,
sabiendo quanto es mejor
viuir sin tener amor,
que cautiuar mi sentido.
Habla pues. **Lis.** Faltame aliento.

Lau. Tu tienes celos de ti?

Lis. De mi Laura no los tengo.

Lau. El Cauallero que dizes
no vendra mas, esto es cierto,
que ay de la licion primera?

Lis. Agora que te contemplo
como mandaste, y te miro
quanto honestamente deuo,
si de segunda licion
te parece, que ya es tiempo,
aqui me tienes, que el alma
me sirue de libro abierto.

Lau. Passar adelante puedes
del mirar, si bien honesto.

Lis. A que Laura? **Lau.** A dessear.

Lis. Segunda licion, desseos
a la tercera, esperanças,
adonde direys que llego,
pero ya sabes, señora,
que si no es auiendo puesto
termino al desseo, puede.

Lau. No lo digas, ya te entiendo,
deſſea no deſſearme.
Liſ. Para vn eſtudiante nueuo,
es eſſa buena licion:
que bueluo atras te confieſſo,
y de aprender deſconfio.
Lau. Pues deſſea, que lleguemos
a declararnos los dos.
Liſ. Y que me daras, ſi vengo
a deſſear declararme.
Lau. Es poco lo que prometo.

Sale Diana al paño.

Dia. Eſto va perdido ya,
Liſ. No es poco, pero deſſeo.
Lau. Mira lo bien. *Liſ.* Vna mano.
Lau. q̄ me has de perder ſoſpecho.
Dia. Linda coſa es eſtoruar
a dos amantes con celos,
tu hermano, ſeñora mia,
viendo acabado el torneo.
Dize, que abreuien el libro
los pretendientes, creyendo
que tu por tu dilacion
le pides de tantos pliegos.
Lau. Y plega a Dios, que tus ojos
Diana, ſe pleguen preſto:
ay tal modo de matarme,
vete, Liſardo, que quiero,
deſcomponerme con eſta.
Liſ. Mira que importa el ſilencio.

Vaſe.

Lau. Tu, Diana, no venias
a traerme eſſe recado?
Dia. Y no te auras engañado.
Lau. Pues bien, q̄ es lo que querias?
Dia. Como me has dado, ſeñora,
liciones de aborrecer,
las quiſiera de querer,
para querer deſde agora:
Que ya pienſo que podras,
pues ya quieres bien. *Lau.* Yo a
Dia. A Liſardo quieres bien, (quiē?
honeſtamente no mas.
Lau. Yo a Liſardo? *Dia.* Pues ſino
dexamele a mi querer,
que aun no le dexas boluer
la libertad q̄ me dio. (quiere,
Laur. Que te queria. *Dian.* Si el me
ſera mucho? *Lau.* Eſſo es mentira.
Dia. Ya tu lenguaje me admira.
Laur. Digo que por mi ſe muere,
Y que por ſaber quien es,
correſpondo a vn juſto amor,
que yo ſe que ſu valor
me diſculparà deſpues.
Y quando llega a dezir
quien es de mi calidad,
que tiene amor, es maldad
quererlo contradezir.
Diana, en reſolucion
yo amo, dexa de amar,
que no es eſte tu lugar. (zon,
Dian. Soy tu ygual. *Lau.* Tienes ra-
Pero con la diferencia
de mi parienta, y mi dama,
ama, pues ay tantos, ama,
que de oy mas tienes licencia.
Mira, y no me des enojos,
ſi amar tu guſto deſſea,
como a Liſardo no ſea,
que te ſacarè los ojos.

Vaſe.

Dia. Ay ſemejante rigor,
ay locura ſemejante,
pero que firme diamante
no buelue de cera amor.
Ay de mi, perdi mi bien,
perdi toda mi eſperança.

Sale Luzela.

Luz. Tu triſte, tanta mudança.

de quien te quexas? *Dia.* de quié,
de Laura Lucela, en fin
muger, ama Laura ya,
declarada Laura está,
y a su desden hizo fin.
Y para que lo confirmes
Luzela, basta saber
que edificios de muger
duran poco tiempo firmes,
Que falta no les ponia,
que culpas no les hallaua,
sus trayciones infamaua
Laura de noche, y de dia,
Pero quien ha de creer,
aunque amor su ser restaura,
viendo tal exemplo en Laura,
cosas dichas por muger.
Ama si quieres amar,
que ya nos dize que amemos
como a su amor obseruemos
aquel sagrado lugar,
Ama desde oy, mas sin pena,
pues ya quedan sus liciones
cubiertas de mil borrones,
y escritas en el arena.

Vase.

Lu. Dulces vitorias de amor,
leuantad blasones altos,
pues nunca se han visto faltos
de nobleza, y de valor,
Para que Laura blasona,
y lo que enseña no haze,
y al amor que la deshaze,
oy sus triunfos no perdona,
Ame, pues nacio muger,
pues solo por amar
han venido a sujetar
muchas Reynas su poder.

Vase, salen Agusta, Alexandro, y Arnaldo con acompañamiento.

Agust. Ya que diste licencia que tan breue
el libro fuesse generoso Arnaldo,
conociendo de Laura el pensamiento,
manda que luego se presente el libro,
que aunque del precio estoy desconfiado,
no perderè en las letras, si en las armas
no tengo la ventura que merezco.

Arn. Para seruiros quanto puedo ofrezco,
a Laura quiero hablar, y sepa Laura
que son injustas ya sus dilaciones.

Alex. Darás con obras alma a las razones,
mas vale vn libro solo si ha cifrado
lo mas que muchos sabios han escrito.

Ag. De la hermosura de la bella Elena
dos mil libros, y mas escriuio Didimo,
pero cansados todos, y que fueran
mas estimados quando fueran menos,
si quiera porque son pocos los buenos.

Arn. Yo doy palabra que mañana, y antes
si pue-

si puede ser, pronuncie la sentencia,
que no se ofende en esto la excelencia
De la virtud, ingenio, y gallardia,
piedad, valor, modestia, y cortesia,
de la muger a quien se rinde el hombre,
antes es gloria de su mismo nombre.

Alex. Con esto quedas Principe aduertido
de lo que mas conuiene a mi descargo.

Ag. Prosperente los cielos. Arn. Y leuanten
vuestros heroycos hechos a las cumbres,
emulacion de las celestes lumbres.

Vanse Agusto, y Alexandro, sale Laura.

Lau. Que es lo que tratais de mi?

Ar. Laura, estos Principes quieren
de las causas que refieren
hallar los premios en ti.

Lau. Hã escrito? Ar. Ya han escrito,

Lau. Presenten los libros. Ar. Creo
que dilatas su desseo.

Lau. Di que a Penolope imito.

Arn. Quien lo duda, si deshazes
por la noche Laura mia
la tela que todo el dia
con tanto artificio hazes.

Lau. Iuntalos, que ya desseo
sacarte de esse cuydado.

Arn. Voy en tu amor confiado
con ansias de ver tu empleo.

Vase.

Lau. Ya se acerca pensamiento
sin poderse detener
el dezir que soy muger,
y que sus efetos siento,
que pretendo ya, que intento,
quando amor me castigõ,
que necia, pensaua yo,
que sin el hombre pudiera
viuir de aquesta manera,
y al mejor tiempo faltò.
Perdonen las que lo son
que no es esto hazer ofensa
a la primera defensa
que dio mi imaginacion,
defenderlas es razon,
yo las quiero defender,
mas no dexar de querer
al hombre, que sin el hombre
aun no està seguro el nombre
desto que llaman muger.

Sale Luzela con vn papel.

Lu. Por no hablarte en cosas mias
con enojo, este papel
te dirà lo que por el
tan al contrario entendias.

Lau. Pues tu me das memorial?

Luz. y muchas despues tambien,
para que oyendolas bien,
no salga el decreto mal.

Lea Laura.

Luzela hija del Conde Teodoro dize, que por auer seruido a vuestra Alteza quatro años, y auer seguido sus opiniones, no ha querido bien a nadie. suplica a V. Alteza le dè vna licion de querer, pues ya V. Alteza quiere.

Pues a quien quieres amar?
Lu. a Aguſto. Lau. pues ſi es tu guſto
habla norabuena a Aguſto
que no puedo eſtoruar.
Luz. Paguere ſeñora el cielo
tanto bien, tanto fauor.

Vaſe.

Lau. Ay tal enredo de amor,
mayor deſdicha recelo.

Sale Diana con otro papel.

Dia. Si eſtàs para decretar
eſte memorial agora,
hazme eſta merced ſeñora,
pues tienes tiempo y lugar.
Lau. Has hablado con Luzela?
Di. Ni la he viſto. La. mueſtra a ver,
coſa que vinieſſe a ſer
algun engaño, o cautela.

Lea.

Diana prima de V. A. dize, que pues que vio tan impoſsible el amor de Liſardo le ha pueſto en Alexandro, pide y ſuplica a V. A. ſea ſeruida darle vn paſſaporte de querer, no ſe le antoje mañana otra coſa, y pierda lo que ha querido tanto tiempo.

Baſta villanas que hazeys
burla de mi, que es aqueſto?
dos memoriales tan preſto
como ya mi amor ſabeys,
Vete, y no bueluas aqui,
ay tal burla, ay tal maldad.
Di. Venguéme de la crueldad
con que ſe vengò de mi.

Vaſe Diana, ſale Liſardo.

Liſ. Donde me lleuas amor
Entre tantas eſperanças,
de llegar al mayor precio,
no me mates como a necio
por injuſtas confianças.
Aqueſta es Laura diuina,
mal dixe, humana es mejor,
pues ya por ſerlo, a mi amor
piadoſamente ſe inclina.
Lau. Es Liſardo? Liſ. el miſmo ſoy
que venia triſte a verte
ſoſpechoſo de mi muerte,
que pienſo que ha de ſer oy.
Lau. Por ti Liſardo padezco
notables perſecuciones.
Li. Para que dauas liciones?
Lau. Para que ya te aborrezco,
Pues tu tambien me das vaya.
Li. No te enojes, que al amor
ningun trabajo, o temor
le enflaqueze, o le deſmaya.

Sale Iulio.

Iu. Huelgome que eſteys agora
juntas dos habilidades,
dos monſtruos, y dos ingenios
en el mundo ſingulares,
dos Angeles, y no es mucho,
pues conuiene con el Angel
el hombre, como ſabeys
en vna de las tres partes.
Yo quiero bien, y pues ya
dan licencia que ſe trate
en eſta caſa de amor,
dadme vn remedio que baſte
para no querer. Lau. Porque
ſi es amor para caſarte,
Iulio, licito es amor,
ama que no es como de antes.
Iul. Es muy forçoſo oluidar.

Lau.

Lau. Es en persona mudable,
es en muger imposible,
quiere bien en otra parte,
Dime la causa. *Iul.* La causa
es tan fuerte, que me salen
colores al rostro Laura,
y se me altera la sangre.
Lau. A quien quieres?
Iul. Quiero a vn hombre.
Lau. Iesus, el cielo te guarde
de dar en tan grande error,
Iul. No ha sido en mi mano amarle,
Lau. Iulio, si amando a muger
no es el amor medicable,
amando a vn hombre, q̃ esperas.
Iul. Que algun escolar me saque
este espiritu del cuerpo,
que ni que calle, o que hable,
que esté velando, o durmiendo
de mis sentidos se aparte
Alexandro? *Lau.* Quié el Duque?
Iul. Que esto por vn hombre passe,
yo he de perder el juyzio.
Lau. Grande lastima. *Li.* Notable,
pero aqui a parte me escucha
que de su remedio trate,
Alexandro me pidio
que vnas cintas tomasse
para hechizarte con ellas,
yo por no ver hechizarte,
si a otra persona engañaua
quise que en Iulio prouasse,
y fingiendo que media
su rostro, llegué a su carne,
dile las cintas, y ha hecho
la hechizera que le ame
Iulio, no le digas nada
hasta el dia de tus bodas
assi los cielos te guarden.
Lau. Doy la palabra al fin Iulio
dize el sabio Lusuarte,
que para oluidar a vn hombre
es menester que te bañes
dos vezes en agua fuerte,
y que con sal y vinagre
te laues despues muy bien,
y que quatro noches andes
descalço sobre garuanços.
Iul. Estudiastes esso a parte,
gentil decreto en verdad.
Li. Pues dime Iulio, no sabes
que los mayores remedios
mayores dolores traen.
Iul. Haste desenamorado
de alguna ocasion bastante
con este recipe tu
por ventura te bañaste
con agua fuerte, que gasta
las piedras, y aun los diamantes
con sal y vinagre curan
los toros que viuos salen
de las garrochas del coso
mas no a los pobres amantes,
aun ya pisar los garuanços
pudiera hazerlo, que vn page
que en penitencia le dieron
que en las suelas los echasse
de los çapatos, y echolos
cozidos por no picarse,
que haré triste que me muero
por Alexandro? *La.* No hables
dessa suerte. *Iu.* Que he de hazer?
sino puedo, aunque me maten
pobre Iulio, yo soy muerto,
no amara yo vna comadre,
vna vieja, vna hechizera,
vna tal con treynta parches,
vna con papos de mona
que se pusiera el almagre
con la mano del mortero,
vna setentona facil
teñida en cola de buey

los blancos caniculares
vn hombre, vn hombre, q̃ haré.
Lau. Temiendo estoy que se mate
Li. Tu hermano viene despues
intentaràs consolarle.

Salen Arnaldo, Alexandro, Agusto, Luzela, Diana, y acompañamiento.

Arn. Laura. Lau. Señor.
Li. Laura mi muerte ha llegado.
L. No temas. L. Temo señora
aquel cauallero fuerte
blanco en q̃ acertò mi muerte.
A. Laura no puedes agora
Escusarte de passar
por lo que tu misma quieres.
Lau. Bien vengaré las mugeres
si me obligas a casar.
Iu. Pues que vengança mayor
A e. En esta proposicion
mas muestras tu discrecion
que en las passadas rigor.
Arn. Faltando heroycos señores
aquellos dos caualleros
blanco, y azul, que primeros
se han de llamar vencedores,
Pues no deuen de querer
casarse, o ya lo estaran,
pues no parecen, ni dan
para est e caso poder.
Alexandro es el mejor,
y el que ha escrito en alabança
de la muger, quanto alcança
ingenio, industria, y valor,
Y assi con licencia mia
puede merecer su mano.
A e. Dichosa mi buena suerte,
voy por vn premio tan alto
de mi amor, y mis desseos.
Li. Esso no, porque si el blanco
cauallero no parece,
el azul la està esperando.
Arn. Pues quien es? Li. Yo soy.
Ar. Que dizes? Li. Que he ganado
el premio que està propuesto.
Ar. Pues como, no eres Lisardo?
Li. Para ganar esta empresa
con esse nombre me llamo.
Ar. Pues quien eres? Li. Federico
el Principe Transiluano,
y porque veays que fui
el vitorioso en el campo,
aquesta es la vanda azul.
Ar. Valedme industria, q̃ aguardo
Federico, si el segundo
fuiste, por primero gano,
que soy aquel cauallero
a quien todos llamays blanco,
bien sabeys que es Laura mia,
y que merezco su mano.
Li. Con mentira no, que yo
por mostraros que ha llegado
el valor de las mugeres
al mas vitorioso lauro,
armada en blanco sali
a venceros, y a mostraros
como sali con mi intento.
L. Das vn imposible caso
que no es casarte señora,
y assi merezco tu mano
por el segundo lugar.
Al. Esse le toca a Alexandro,
porque no has escrito el libro,
y yo en el libro he ganado
primero lugar a todos.
L. Antes yo, pues aqui hago
presentacion del que agora
para su alabança traygo,
que si la de las mugeres
con razones has prouado,
yo presento vn libro viuo,
que es Laura en q̃ estays mirando
las

las virtudes y excelencias,
y todo el valor cifrado,
que ay en todas las mugeres.
Ale. Quando se admita el engaño
con que procedes aqui
es contra lo decretado
darte a Laura, porque fuiste
su criado, o secretario,
y tercero de mi amor,
que en vn cauallero honrado
es afrenta. *Lis.* A lo que dizes
yo respondiera en el campo,
que nunca yo fuy tercero,
ni de tu amor he tratado
con Laura. *Ale.* Testigos tengo.
Lis. Que testigos Alexandro?
Ale. Estas cintas que me diste
de Laura. *Lis.* Pues has llegado
a tratar tu misma afrenta,
Sabe generoso Arnaldo,
que quiso hechizar a Laura,
y me pidio del tocado
cintas, para hazer con ellas
que le amasse, pero en vano,
porque dandole estas cintas
que a Iulio el rostro tocaron,
Iulio ha estado por hechizos
de Alexandro enamorado.
Iu. Ay tal maldad, viue Dios
que quiero desafiaros,
mas pedir primero al Rey
se duela de los trabajos,
q̃ he passado amando a vn hõbre
sin saber como, ni quando,
dadme las cintas, que quiero
quemarlas, y lleue el diablo
quantos se valen de hechizos,
que solo han de ser amados
por sus meritos los hombres.
y el que fuere coxo, o manco,
o tuuiere otros defetos,
que suelen ser tras los años,
hechizo con el dinero,
que es el hechizo mas sabio,
y ahorrarà de guedejas,
bigoteras, y estofados.
Ale. Bien pudieras Federico
escusar siendo obligado
al secreto, por quien eres
dezirle, oyendole tantos:
pero yo te harè entender
Va a meter mano.

si los caualleros. *Ar.* Passo,
que si Laura tiene amor
al Principe Transiluano,
no querrà verle en peligro
antes de verle en sus braços,
Laura quieresle? *Lau.* Si quiero.
Iul. O gracias al cielo santo
que cõfiessas que hõbre quieres.
Arn. Alexandro, si casaros
con Laura no fue posible,
Agusto, si os ha quitado
el premio por mas ventura
aqui os estan esperando
Diana, y Luzela. *Ale.* doy
a mi Diana la mano.
Ag. Y yo a Luzela *Iu.* Y yo estoy
por impedir como Damo
el matrimonio del Duque.
Lau. Yo me he rendido Senado,
y pues viuir no es posible
sin hombres, yo me caso,
no pierda la vengadora
de las mugeres, pues tanto
quanto aborrecerlas quise
tanto los estimo, y amo.

FIN.